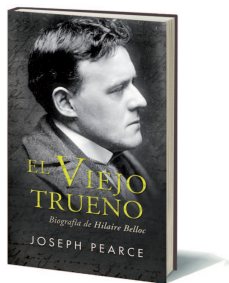


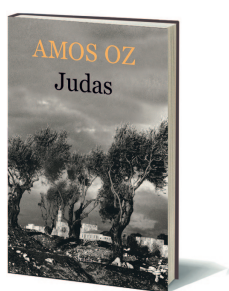
Para sentarse con papel y lápiz



La biografía de Hilaire Belloc

El *viejo trueno* era el apodo de adolescente de Belloc. Lo mantuvo durante toda su vida, porque siempre fue tronante, se hizo notar y llamaba la atención. Para bien. Tan prolífico como polémico, Belloc fue uno de los grandes abanderados de la lucha contra la oscuridad en la sociedad contemporánea: «Europa es la fe y la fe es Europa». Pero su vida no es solamente apologética católica: vivió la vida del vagabundo, fue editor de éxito, se codeó con los grandes, llevó a Chesterton a la Iglesia católica, fue amigo de sus amigos y hasta de sus enemigos, se acercó al poder (sufrió el escarnio por ser un parlamentario con criterio propio y diferente) y se estrelló en él, sufrió la incompreensión y el abandono. Y se desvaneció tras no aceptar los reconocimientos vanos. Una biografía fundamental para comprender la diferencia entre lleno y vacío.

Título: *El viejo trueno*
Autor: Joseph Pearce
Editorial: Palabra

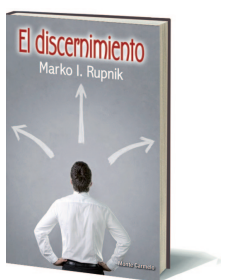


Rompiendo moldes

Vuelvo a recomendar este libro. Es una buena novela de un autor que, considerado traidor en su patria, busca respuestas y no se enroca en estereotipos culturales. Trata de mirar a Judas como un *partícipe necesario* y como un producto de su tiempo. Requiere cierta preparación: hacen falta formación para comprender la novela y gran amplitud de miras para vivir junto con Shmuel, el protagonista, el abandono, el fracaso y el desamor. No ofende, tampoco sé si lo pretende, cuando al mencionar las palabras de Cristo en la Cruz, pierde todo sentido del momento y, claro, de la divinidad de Jesús. ¿Banaliza lo trascendente? Nos hace pensar.

Título: *Judas*
Autor: Amos Oz
Editorial: Siruela

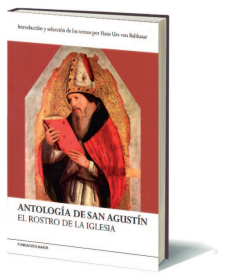
Para meditar y rezar



Cuando uno se mira en el interior

Una gran obra para acercarse a la vida espiritual personal y comprender la magnitud de lo que ofrece la vida eclesial (en la Iglesia católica). Dice el autor desde el principio que el discernimiento es «el arte de conocer a Cristo y reconocerlo como nuestro Señor y Salvador». La obra se articula en torno a dos ejes fundamentales: Cómo ir «hacia el gusto de Dios» y «cómo permanecer con Cristo». Magníficamente traducido y editado por el padre Pablo Cervera, este libro nos ayuda a comprender la relación esencial entre Dios y el hombre, a profundizar en la comunicación entre Dios y el hombre (clave del discernimiento), a comprender qué es la libertad y a saber que, una vez entremos en el camino de la purificación, solo haremos hábito del bien si aprendemos a desvestirlo de los atributos falsos que solemos añadirle.

Título: *El discernimiento*
Autor: Marko I. Rupnik
Editorial: Montecarmelo



Sobre la alegría de creer

La belleza de los escritos de san Agustín no desvía al lector de su mensaje fundamental: estamos llamados a que nuestro corazón descansa en el Señor. Esta selección de textos, de carácter marcadamente eclesiológico, parte de la redención para enseñarnos a encontrar los *tipos* de la Iglesia en la Antigua Alianza y llevarnos de la mano a la relación entre Cristo y la Iglesia. Una vez que encontramos *la fuente de la salud*, ya no cabe sino comprender a qué estamos llamados como miembros de la Iglesia, a asumir nuestras responsabilidades y a permitir que nos inunde el amor. Comprender el *escándalo del mundo* cuando basculamos al egoísmo y a la pereza de la conciencia es el paso previo para encontrar la *esperanza de la Iglesia*. Textos breves y directos. Para rezar disfrutando y disfrutar rezando.

Título: *Antología de san Agustín*
Autor: Selección de textos por Hans Urs von Balthasar
Editorial: Fundación Maior

Árabe no es musulmán

Los tres primeros siglos fueron tiempos de persecución contra los cristianos. En el año 313 el emperador Constantino promulgaría el Edicto de Milán, que garantizaba a los cristianos su derecho a existir y a no ser perseguidos. En los siguientes 150 años se sucedieron cuatro concilios ecuménicos –Nicea, Constantinopla, Éfeso y Calcedonia– en los que se definieron las bases de la teología cristiana y sus dogmas. La división de posturas a favor o en contra de esta nueva dogmática es el origen de la diversificación de las diferentes Iglesias orientales y comunidades árabes cristianas, que perviven hoy en el extenso esquema de la cristiandad.

Son los coptos, asirios, melquitas, maronitas, armenios..., nombres que el gran público está acostumbrado a escuchar, sobre todo últimamente, en medio de la avalancha de noticias que llegan sobre Oriente Medio. Pero «no sabemos exactamente quiénes son ni qué lugar ocupan en el complejo tablero de ajedrez en el que se ha convertido esta región del planeta», explica Óscar Garrido, periodista, profesor de Relaciones Internacionales en el Centro Universitario Villanueva y autor del libro *Arrancados de la tierra prometida*, publicado por la editorial San Pablo.

No hay muchos que sepan que los coptos constituyen la mayor comunidad árabe cristiana de Oriente Medio, o que los maronitas tienen su origen en el Líbano, único país donde los cristianos no son una minoría y donde el jefe de Estado tiene que ser, como establece la Constitución, un cristiano. Por eso, el principal objetivo del autor al escribir estas 300 páginas, fruto de una ardua labor de documentación, es que el lector conozca «el origen de estas comunidades, cómo son percibidos por sus convecinos musulmanes y cuáles son sus perspectivas de futuro», señala en la introducción. La mayoría de los españoles «desconoce que hay países en Oriente Medio que no son completamente musulmanes. Esto se debe, en parte, a que tendemos a identificar lo árabe con lo musulmán», explica Garrido. «Ignoramos que en Egipto hay diez millones de árabes cristianos y que en Siria, antes de la guerra, había cerca de dos millones».

El periodista concluye el volumen aludiendo al complejo presente y futuro de las comunidades cristianas en Oriente Medio, «donde la propuesta del islamismo político de volver a la sharia está conduciendo a los cristianos a una marcha atrás en términos de libertades y derechos, y lo que es más grave, en el derecho a la vida». De hecho, según la ONG Open Doors, a la que alude el autor, países como Irak, Siria o Egipto ocupan el *top ten* de asesinatos de cristianos. Solo en 2014 murieron 271 en Siria, 60 en Irak y 43 en Egipto.